

marzo, 2007

# Cosme Formoso Antón

## “De buena madera”

Robusto, con ojos claros y vivos y un tipo de nariz redonda muy común en la zona oeste de As Pontes, es Cosme en esta tarde de invernol de domingo como un libro abierto que me permitirá descubrir los entresijos de la experiencia vital de un hombre y una familia muy significada de la villa, y también algo mas de nuestra historia como comunidad.

Cosme Formoso Antón, el cuarto de once hermanos (ocho hombres y tres mujeres) nació en la Vilavella el 23 de abril de 1923, hijo de José Maria Formoso Chao del mismo lugar y de Francisca Antón Bouza de la Barosa aunque originaria de Villalba fue nieto ya de fundidores ,los “Armeiros”, llamados así por su trabajo en el arreglo de armas, trabajo que se complementaba con la reparación de relojes y la fabricación de múltiples herramientas para el campo además de paraguas, campanillas, cucharas, cuchillos etc. Desde muy pequeño se familiarizo el pequeño Cosme con la fragua y el uso de los moldes para la fundición de todo tipo de objetos.

Hasta los siete años colaboro con en las faenas agrícolas del campo y ayudando en el monte a la preparación del carbón vegetal y poco después de esa edad comenzó su actividad en la fragua golpeando el acero al rojo para fabricar picañas y tirando del fuelle o torneando en el torno de pedal candiles, espuelas, frenos de caballo, campanillas y cucharas. En la casa del Carrizo fue un tiempo a la escuela y luego recibió clases particulares, siempre después de trabajar, con Carmela “la andaluza” una mujer preparada de la época en la vivienda de la Cabera de la villa de As Pontes.

Su vida hasta los quince años discurrió entre las ferias de Moeche, Feira do Monte, San Claudio y las quincenas de As Pontes hasta que descubrió que ganaba mas dinero dando a vender sus manufacturas a terceros que vendiendo el mismo y así comenzó a suministrar a la ferreterías de As Pontes (Cabarcos, Marcos, Higinio, Mourela) y husos de madera a Severiano y también a viajeros de Villalba y otros lugares fabricando también en la posguerra todo tipo de objetos de uso cotidiano como cubos para el caldo de las vacas realizados con los bidones vacíos del alquitrán utilizado en las carreteras (partidos por la mitad), o productos mas industriales como gasógenos para los vehículos de los años cuarenta.

Cuenta como anécdota de esta época que ,tras los comentarios de un viajante de Villalba, descubrió que a las campanillas que accidentalmente tenían marcada una especie de cruz en su interior la gente les atribuía virtudes milagrosas para el ganado llegando a vender tal cantidad de campanillas marcadas que comenzó a marcarlas todas hasta que ,agotada su producción propia y sin contar a nadie su secreto, termino comprándose a Fernando das Cortes el Campanillero de As Pontes poniéndoles el mismo la cruz para venderlas después. Su afán por prosperar y buscarse la vida le llevo también a situaciones curiosas como cuando acompañando a un almacenista de vinos en uno de sus viajes a Cacabelos pudo comprobar el precio al que este compraba el vino y en el retorno le compro a su vez la totalidad de la carga al citado almacenista para con



## Homenaje

### “Pontés do Ano 2006”

Viernes 20 de abril, 21.30 h.  
Restaurante 5 Jotas (As Pontes)  
Invitación + Regalo: 32 euros

ella, varios miles de litros de vino, llegar a su casa de la Vilavella donde recibió el reproche de su padre por lo que consideraba un enorme despilfarro hasta que, cuenta sonriendo, su anciano padre pudo ver como en una semana Cosme había ganado, vendiendo las cantaros por las tabernas de las parroquias, la para entonces enorme cantidad de cinco mil pesetas.

Me mira con asombro cuando le pregunto como se divertía ,como si la diversión no estuviera entre sus conceptos vitales, pero sonríe y recuerda el San José, La Nochebuena y especialmente los Carnavales mas, comenta, por su vertiente gastronómica que cualquier otra. No es ni fue Cosme cazador ni pescador pero recuerda como durante muchos años tuvo un tramallo que cruzaba el

Eume y recogía semanalmente gran cantidad de truchas y panchos para su familia ,hasta que un día se encontró con la guardia civil esperándolo a orillas del rio, sonríe de nuevo, y cuenta como, tras una corta conversación con el sargento Blanco, convinieron ambos en repartir las capturas cada semana y de este modo siguió durante años el tramallo colocado de lado a lado del Eume para ,desde entonces, dar truchas no únicamente para su familia sino también para la guardia civil de As Pontes.

A los diecinueve años, con un certificado de buena conducta del cura bajo el brazo y la recomendación del maestro D. Pablo, entro en Calvo Sotelo, ganando un sueldo de ocho pesetas diarias y en esta empresa poco después realizaría la mili. De

esta época recuerda al director D. Pablo Maria Basañez como una persona competente y muy útil para la villa de As Pontes. En 1947 descontento con su salario pide la cuenta y se dedica de lleno a la fundición vendiendo a particulares de toda la comarca y suministrando piezas a la propia Calvo Sotelo. Tres años después el 28 de abril de 1950 , a los veintisiete años y tras un noviazgo fracasado en Villalba, se casa con Leonor Pico Penabad de Illade lugar en cuya capilla realiza la ceremonia matrimonial marchándose al día siguiente en el coche de un viajante de Ortigueira de luna de miel a La Coruña donde se hospeda durante una semana en el bar Somozas junto al teatro Rosalía. Del matrimonio nació su único hijo José.

En 1955 y hasta 1959 trabaja con

la empresa Basauri en la construcción de la fábrica de abonos y, una vez terminada esta en 1960, retorna a Calvo Sotelo ganando 960 pesetas mensuales como jefe de equipo. En 1974 viene a vivir a As Pontes, al Riego del Molino, donde compra un solar y construye una casa y se jubila, ya en Endesa, en 1983.

En el capitulo de los recuerdos ocupa un lugar destacado entre los tristes la muerte en la mili de su hermano Pepe dos años mas viejo que el y con el que tenía una profunda relación, y el fallecimiento también de su mujer de la que dice se fue “demasiado pronto”. Como personas especialmente competentes recuerda a Anillo, un hombre al que se juzgo mucho por su manera de vivir, pero que fue un gran profesional y persona que se canso de hacer favores a casi todo el mundo ,pero que nadie agradeció “bocado comido non ten sabor” comenta ,y también recuerda a German Lopez de Betanzos. Como curiosidades menciona que en la empresa Rodio conoció al piloto republicano que bombardeo durante la guerra civil la Bazan de Ferrol.

De su análisis de la historia menciona que Calvo Sotelo fue muy superior socialmente a Endesa y que el progreso se debió mas a las personas como Suanzes para el caso de As Pontes o Barrie de La Maza para el de Galicia en general que a los políticos quienes en su mayor parte y en su opinión vivieron siempre y viven hoy mas que nunca de explotar el trabajo de los demás .Franco para Cosme ,con independencia de los errores que por su forma de ser y cultura pudiera cometer, fue el personaje político mas relevante que conoció en su vida ,un gallego que hizo progresar a España en cuarenta años como nunca antes lo había hecho nuestro país en toda su historia.

De la realidad de hoy menciona que se consume de mas y en ocasiones también se produce de mas faltando moderación en todo, que al campo se le saca poco rendimiento y quizás se le podía sacar bastante mas que a muchos empleos, que sobra burocracia en todos los sectores,”cuesta mas legalizar hoy una cabra que antes un hijo” y que hay demasiada gente viviendo de la burocracia y del presupuesto público.

En As Pontes puntualiza sobran bares y faltan talleres, comercios y pequeñas empresas, hoy es mas necesaria aquí la iniciativa individual y la creatividad que el empleo puntual y esta casi desaparecida nuestra tradición artesanal en acero, carpintería etc.El lago de As Pontes, comenta, va a ser una buena expectativa industrial y turística y la celulosa tenía que estar aquí hace muchos años, pero acabara viniendo, porque este es su lugar. Lo escucho contar feliz sus interminables anécdotas en las que lo humano y lo técnico se entrelazan en el recuerdo y la amistad, el compañerismo, el negocio y el amor se mezclan con la biela, la cámara de explosión, el carter, el motor de dos tiempos, el de cuatro tiempos, la tracción delantera, el casquillo, el cilindro, el inyector y la junta de la culata. Estrecho la mano y veo marchar a Cosme de los Armeiros, un anciano lúcido, practico, sensato, agradecido y humano, un hombre en fin de buena madera.

**Aquilino Meizoso Carballo**

